

El Nos Oye

Lectura Bíblica: 1 Juan 5:13-21

Objetivos: Ayudar al niño a:

- ✓ Aprender a creer y a confiar en que Dios nos oye cuando pedimos conforme a su voluntad.

Para Recordar.

En la clase pasada Juan nos habló de los testimonios que nos ayudan a creer que Jesús es Dios y sobre el testimonio que nos asegura que la vida eterna está disponible sólo a través de Jesús, el Hijo de Dios. "Dar testimonio" es proclamar la verdad del evangelio y mostrar el poder de esta verdad. (Juan 8:13-18)

Algunos testigos de los que ya nos habló Juan son: Juan "el Bautista", la Palabra del Padre, (Juan 12:30) las Escrituras (Juan 5:39) El Espíritu Santo (Juan 15:26), las obras de Jesús que nos hablan de su poder. (Juan 5:36/ 8:18). Estos testimonios nos ayudan a creer en Jesús como Dios y nuestro compromiso como testigos, es dar a conocer a otros que tenemos fe en Jesús y que con su muerte y resurrección nos ha salvado del pecado y de la muerte. Juan nos dice ahora a quienes creemos en el nombre del Hijo de Dios (Juan 1:12) que podemos estar seguros de la salvación y que Jesucristo fue revelado como el Hijo de Dios por medio de su bautismo en agua y por derramar su sangre en la cruz, y el Espíritu, quien es la verdad, lo confirma con su testimonio. El Espíritu, el agua y la sangre, son testigos y los tres están de acuerdo. Pero el testimonio de más valor es el que proviene de Dios; y Dios ha dado testimonio acerca de su Hijo. Todo el que cree en el Hijo de Dios sabe en su corazón que este testimonio es verdadero. Los que no lo creen, en realidad llaman a Dios mentiroso porque no creen el testimonio que él ha dado acerca de su Hijo. Rehusarse a creer en Dios es igual a decirle a Dios que es un mentiroso. Juan escribió esta carta a fin de que creamos en Cristo para ser salvado y, habiendo creído, estemos seguros que tenemos vida eterna. Por eso nos dice que el testimonio que Dios nos ha dado es que él nos dio vida eterna, y esa vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo de Dios en su corazón, tiene la vida; (Juan 14:6) el que no le cree a Dios y rechaza a su Hijo no tiene la vida.

Versículo anterior:

"este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo"
1 Juan 5:11

Versículo a Memorizar:

"esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye." 1 Juan 5:14

Desarrollo del Tema:

En nuestra lección de hoy continuaremos hablando de que Juan escribió esta carta a fin de que los hijos de Dios creamos en Cristo para ser salvados y, habiendo creído, estemos seguros que tenemos vida eterna. Esta seguridad de ser aceptados por Dios nos da la confianza de él oye nuestras oraciones y da respuesta a ellas, si le pedimos conforme a su voluntad. (Juan 9:31)

¿Cómo podemos saber cuándo la oración es conforme a la voluntad de Dios? cuando todas nuestras peticiones están de acuerdo con los planes y propósitos que Dios tiene para nosotros.

¿Cómo sabemos cuáles son sus planes para nosotros? Están en su Palabra y también es importante que cuando oremos leamos la Palabra de Dios y la guardemos en nuestro corazón.

La oración es un privilegio dado a los cristianos, porque Él nos ama por ser sus hijos. Dios quiere saber de nosotros, quiere tener comunión con nosotros. Esta comunión la cultivamos con la oración, es decir que Dios quiere que hablemos con Él todos los días y seamos sus amigos. El tiempo que pasemos en oración con el Señor es muy importante, porque es la manera en que podemos conocerlo.

Dios oye nuestras oraciones porque Él nos ama y se interesa por nuestras necesidades y quiere ayudarnos siempre que se lo pidamos y estamos seguros que tendremos lo que le pidamos.

Pero, Dios responderá nuestras oraciones con lo que sea mejor para nosotros. Él no nos dará algo que sea peligroso o que pueda dañarnos. Así como nuestros padres que nos dan sólo aquellas cosas que nos sirven o nos hacen feliz y no nos dan algo que pueda dañarnos o que pueda ser riesgoso para nosotros.

La falta de oración tiene consecuencias, pues nuestra relación con Dios se debilita, por lo que fácilmente permitimos el pecado. Dios no sólo quiere que oremos por nuestras necesidades personales, el también desea que oremos por nuestros hermanos en la fe.

Juan nos dice que el verdadero cristiano no practica el pecado, pero si alguno ve que su hermano está cometiendo un pecado que no lleva a la muerte, debe orar por él, y Dios dará vida al hermano. Toda desobediencia a Dios es pecado; pero hay un pecado que lleva a la muerte, y Juan nos dice que por ese pecado no se deba orar.

Recuerda que la palabra muerte significa "separación" es decir que queda separado de Dios, destituido de la presencia de Dios para siempre.

El pecado que lleva a la muerte es, rechazar voluntariamente la invitación del Espíritu Santo de reconocer que somos pecadores, que necesitamos arrepentirnos de nuestro pecado y pídele perdón a Dios. Depositando nuestra confianza en Jesucristo como nuestro único Señor y Salvador, porque Jesús es el Dios verdadero y la vida eterna. (Juan 3:19/16:7-14/ Mateo 12:30-32/Hebreos 10:26-31).